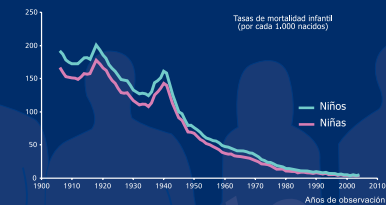
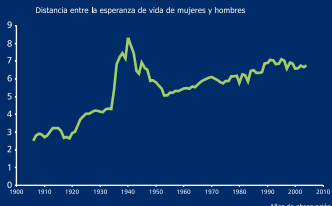
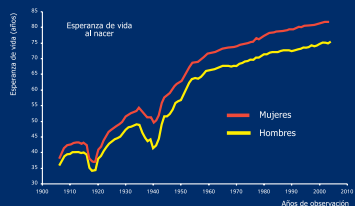


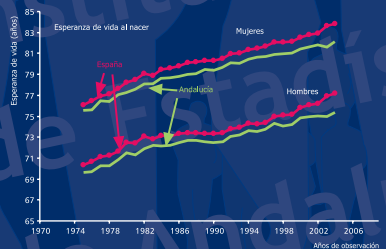
Mortalidad andaluza

¿Cómo ha evolucionado la mortalidad andaluza?

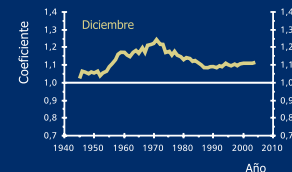
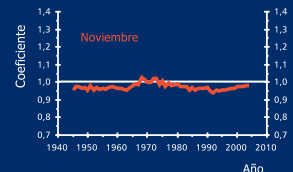
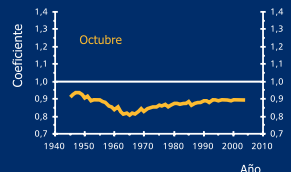
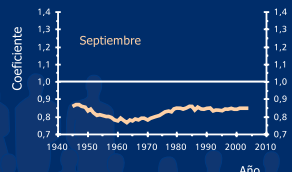
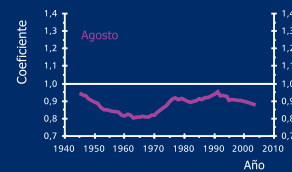
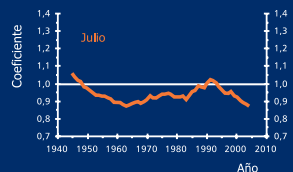
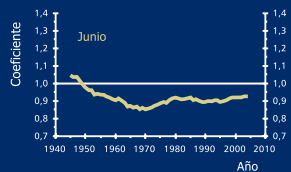
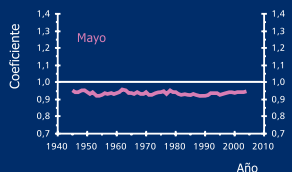
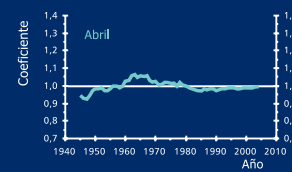
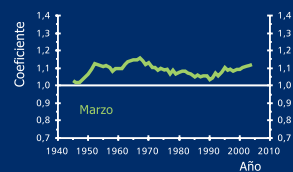
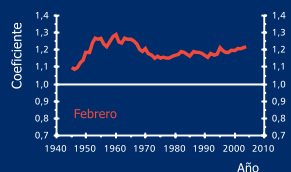
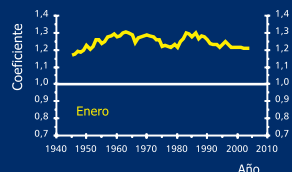


De todos los procesos ocurridos durante el siglo XX, el descenso de la mortalidad es, sin duda, uno de los más trascendentales y el que más ha influido sobre nuestra sociedad. El camino de Andalucía en este trayecto, aunque con características propias, no ha sido muy diferente al que han seguido otros países y regiones de su entorno, mostrando un aumento continuo de la esperanza de vida, que se ha visto duplicada desde comienzos del siglo pasado a la actualidad, sin olvidar los momentos de crisis correspondientes a la epidemia de gripe de 1918 y la guerra civil española.

Por otra parte, se advierte un creciente distanciamiento entre la esperanza de vida de las mujeres y la de los hombres. A principios del siglo pasado, esta diferencia rondaba los dos años, mientras que actualmente es cercana a los siete. Otro hecho importante es la reducción significativa de la mortalidad infantil a lo largo del siglo XX, exceptuando los periodos de crisis antes mencionados. Partiendo de un valor medio de 150 defunciones por 1.000 nacimientos en la primera década del siglo pasado, se ha llegado a valores inferiores a 5 en la actualidad.



Se produce mayor número de defunciones en los meses de más frío



En el caso de la mortalidad, no existe ningún patrón semanal de distribución de forma que primen unos días sobre otros, tal como ocurre con la natalidad y la municipalidad. No obstante, si existen fluctuaciones mensuales, las defunciones se producen mucho más frecuentemente en los meses de invierno debido a las condiciones climáticas.